

GACETA MINERA

Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Dos mensajes.— Estadística minera de España en 1898.— *Sección oficial:* Boletín oficial: Operaciones facultativas.— *Miscelánea:* Mina Broken Hill.— Minas del Horcajo.— Noticias varias.— *Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.— *Sección mercantil:* Marcha de los mercados.— *Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

DOS MENSAJES

A continuación reproducimos los dos mensajes entregados por la *Comisión permanente de las Cámaras de Comercio*, á S. M. la Reina y á las Cortes de la nación.

La parte activa que en los trabajos de la citada Comisión viene tomando nuestro Director, nos impide formular juicio acerca de tales documentos. Aceptamos como bueno el que su lectura surgiera á las personas que antepongan el sentimiento de la patria á todo otro, seguros de que ha de encontrar en los citados mensajes, si nó bellezas de dición, sana doctrina y una sinceridad inusitada en todo cuanto al gobierno de la Nación se refiera.

Si la obra de las Cámaras de Comercio no alcanzara á más que á haber despertado al país del letargo en que vivía; haber creado una fuerza de opinión que gravita con pesadumbre inmensa sobre los que gustan de jugar á la política; y lograr, por último, que el país discuta y se cuide de la administración de sus intereses, habría logrado ya títulos bastantes á imperecedera gratitud; pero las Cámaras no se detienen, y hacen bien, después de tan preciada conquista, y se proponen llevar á la realidad su programa. Solo necesitan, para ello, de la perseverancia y tenacidad características de la tierra en que se dió el grito de redención, á la vez que de la calma y escusivo tacto con que han de tratarse siempre las enfermedades calificadas de graves y arraigadas, en las que un precipitado tratamiento suele resultar contraproducente.

La patria, el enfermo, dispone de sobradas

fuerzas para triunfar de la muerte; solo cabe exigirle, mucho juicio, fé, y perseverancia en el tratamiento. La reacción sobrevendrá sin grandes demoras, y aunque larga sea la convalecencia, segura es la obtención del triunfo.

Las Cámaras de Comercio

A S. M. LA REINA

Señora:

Un año hace que las Cámaras de Comercio, reunidas en Zaragoza para deliberar y resolver acerca de los remedios que la triste situación del país imperiosamente demandaba, pusieron término á sus tareas ejercitando ante V. M. el derecho de petición reconocido por las leyes á todos los ciudadanos españoles. Al acudir á las gradas del Trono, no lo hicimos en solicitud de privilegios, ni siquiera de protección para nuestros intereses especiales, ni mucho menos invitamos á los que apenas si á él recurren más que para pedir que las riendas del Estado vayan á sus manos ó en ellas se mantengan y sea la Administración botín disfrutado por el grupo de amigos y de deudos.

Pretendíamos en bien de España entera, no sólo de la España de los industriales, de los comerciantes y de los navieros, aún siendo por sí estas entidades tan amplias y cada vez más importantes, sino de la España de todos, de los agricultores, de los propietarios, de los intelectuales, de los obreros, que se nos gobernara con acierto y se nos administrase con paternal interés, que nuestra Hacienda entrara en orden y nuestro presupuesto se redujera á la capacidad contributiva que la Nación puede sobrellevar sin violencia; que el Fisco no nos esquilmará y desangrarse, sino que el Estado aumentara las fuentes de la riqueza pública; que se restableciera en las funciones políticas el sentimiento del deber y se hiciera efectivo el principio de la responsabilidad; que se nos dejase gozar de las realidades de la justicia y el derecho, no funciones engañosas de una y otro; que defendiéramos los restos del patrimonio español con lo preciso, dando al ejército y á la marina una constitución vigorosa y una instrucción sólida, dentro de los límites por la necesidad impuestos; que el poder central no ahogara la vida de los pueblos y se reformara la organización provincial y municipal, inspirándola en un sentido ampliamente descentralizador; y que cayera, por fin, como corolario de todo, bajo el esfuerzo de nuevos Gobiernos y entre la abominación de los buenos el repugnante caciquismo que padecíamos en-

